

ANÁLISIS Y REFLEXIONES EN TORNO A UN CONJUNTO CERÁMICO COLONIAL EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Flavia Zorzi¹ y Agustín Agnolin²

RESUMEN

Este trabajo tiene como objetivo la presentación de un conjunto cerámico recuperado en contextos de principios del siglo XVII en el sitio Bolívar 373, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Las piezas aquí descritas han sido confeccionadas manualmente y carecen de vidriado o esmalte. En el conjunto estudiado se aprecia una gran variedad de formas y técnicas decorativas que, en algunos casos, tienen cierto correlato con tradiciones alfareras prehispánicas.

La alta variabilidad y el carácter innovador de esta asociación de piezas respecto a los contextos arqueológicos prehispánicos del área dan cuenta del efecto de los procesos coloniales en la cultura material y de la multiplicidad de grupos e influencias culturales que interactuaban en la Buenos Aires de principios del siglo XVII.

Teniendo en cuenta esas consideraciones, sostenemos aquí que ante esta clase de conjuntos es conveniente utilizar el concepto de *cerámica colonial* –u otros equivalentes- en desmedro de otros propuestos en la bibliografía. A nuestro entender, dicho término tiene la ventaja de expresar tanto el período cronológico al que corresponde el conjunto cerámico aquí tratado como la multiplicidad de influencias que participaron en la conformación de sus características tecnológicas y estilísticas, sin presentar connotaciones étnicas que pueden resultar equívocas.

ABSTRACT

In this paper we present a pottery ensemble recovered in early Seventeenth century deposits at Bolívar 373 site, Buenos Aires city. The objects described have been made manually and they lack of enamel. In the studied ensemble one can appreciate a great variety of forms and decorative techniques that, in some occasions, have a relative degree of correspondence with pre-Hispanic pottery traditions.

The high variability and the innovative character of this artifact association, when compared to pre-Hispanic archaeological contexts in the area, give notice of the effect of the colonial processes on the material culture and of the multiplicity of groups and cultural influences that interacted in the Buenos Aires of early Seventeenth century.

Taking into account that considerations, we sustain here that in the face of this kind of ensembles it's convenient to utilize the concept of *colonial pottery* –or others equivalent to it- instead of other terms proposed in the bibliography. In our opinion, that term has the advantage of expressing both the chronological period that corresponds to the ceramic assemblage treated here as the multiplicity of influences involved in shaping it's technological and stylistic features, without presenting ethnic connotations that could be misleading.

RESUMO

Este trabalho tem por objetivo apresentar um conjunto de cerâmica recuperado no contextos do século XVII no sito Bolivar 373, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. As peças aqui descritas foram feitas à mão e não tem vidro ou esmalte. No grupo estudado pode se ver uma grande variedade de formas e técnicas decorativas que, em alguns casos, tem alguma correlação com as tradições cerâmicas pré-colombianas.

¹ Centro de Arqueología Urbana (IAA-FADU-UBA) flaviazorzi@gmail.com

² Centro de Arqueología Urbana (IAA-FADU-UBA) agusagnolin@yahoo.com.ar

A alta variabilidade e o carácter inovador desta associação de peças, em comparação ao contextos arqueológicos pre-colombianos na area, evidenciam o impacto dos processos coloniais na cultura material e a multiplicidade de grupos e influências culturais que interagem em Buenos Aires no início do século XVII.

Dadas essas considerações, defendemos aqui que ante este tipo de conjunto é conveniente usar o conceito da *cerâmica colonial* ou otro equivalente, em detrimento de outros propostos na literatura. Em nossa opinião, este termo tem a vantagem de expressar tanto o período cronológico correspondente ao conjunto de cerâmica tratado aqui como a multiplicidade de influências envolvidos na formação de sus características tecnológicas e estilísticas, sem apresentar conotações étnicas que podem ser enganosas.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se encuentra integrado en un conjunto de investigaciones arqueológicas que vienen realizándose desde el año 2005 en el predio situado en Bolívar 373, pleno casco histórico de la ciudad de Buenos Aires. Este sitio tiene una larga historia de ocupaciones y edificaciones sucesivas y presenta un registro arqueológico muy complejo y variado, cuyo análisis contribuye al conocimiento de la vida cotidiana porteña de los siglos pasados, desde el particular punto de vista de su cultura material.

En esta oportunidad nos ocuparemos de analizar –en forma prevalentemente descriptiva y cualitativa– un conjunto cerámico al que llamaremos *colonial*, constituido por piezas cerámicas no vidriadas que se diferencian claramente de aquellas identificadas como importadas (cerámicas vidriadas y no vidriadas de tradición española). Cabe aclarar que con el término *colonial* no nos referimos a un tipo cerámico particular sino al conjunto mismo, que contiene una singular asociación de variantes estilísticas y tecnológicas que posiblemente representen la conjunción de tradiciones cerámicas muy diversas.

Consideramos que cuando se está ante contextos históricos multiétnicos y poco conocidos desde el punto de vista arqueológico, las tipologías cerámicas pueden resultar problemáticas si utilizan denominaciones con fuerte carga étnica. El término *colonial*, como nosotros lo usamos aquí, tiene la ventaja de expresar tanto el período cronológico al que corresponden estas manufacturas como la multiplicidad de influencias que participan en la

determinación de sus características tecnológicas y estilísticas, sin hacer referencia a consideraciones étnicas específicas que pueden resultar equívocas o reductivistas. Además, dicho concepto remite nuestras discusiones a problemáticas de los contextos de contacto tratadas en otros países, en particular aquellas relacionadas con la categoría de *Colono Ware* (Orser 1991, Deagan 1987, Deagan 1996).

Las piezas que describiremos aquí fueron halladas en directa asociación con materiales hispánicos en tres unidades de excavación consistentes en pozos de basura discretos muy cercanos entre sí y asignables al siglo XVII. Dichos conjuntos presentan un grado de integridad sorprendentemente alto, a juzgar por la proporción de piezas cerámicas enteras o remontables y los restos óseos articulados que se hallaron.

Estos hallazgos en el sitio Bolívar 373 nos ponen en una coyuntura privilegiada para incrementar nuestro conocimiento sobre la problemática de la variabilidad cerámica post-conquista y la multiplicidad de formas y técnicas decorativas que puede encerrar esta categoría.

ANTECEDENTES

La presencia en sitios de contacto de la América hispana de formas y técnicas cerámicas nuevas, producidas localmente, ha derivado en varias oportunidades en la creación de categorías clasificatorias particulares, frecuentemente basadas en la idea de que el contacto con el español produjo que las tradiciones cerámicas locales se fusionaran con las foráneas o perdieran su calidad

original. En la definición de esas categorías se utilizan distintos términos, como *Loza Común* en Venezuela, *Loza Criollo* en Puerto Rico, *Cerámica de Transculturación* en Cuba (Roura Álvarez et al. 2006), *Cerámica de Tradición Mestiza* en Colombia (Therrien et al. 2002) o *Colono Ware* en Norteamérica y el Caribe (Hume 1962, Deagan 1987).

En algunos de los casos mencionados, como en la categoría de *Colono Ware*, también se tiene en cuenta la agencia que podrían haber tenido las poblaciones de esclavos africanos en la elaboración de estas cerámicas (Hume 1962, Deagan 1987).

También en Argentina se han realizado consideraciones similares y se han propuesto distintos términos (*Cerámica Hispano-Indígena*, *Cerámica Mestiza* o *Cerámica Criolla*, por ejemplo) para referirse a estas manufacturas fruto del contacto con los españoles. Para citar sólo algunos ejemplos, cabe recordar el caso de la cerámica *Caspinchango* -interpretada como el resultado de la degeneración de las tradiciones locales previas al contacto (Debenedetti 1921)- o las cerámicas recuperadas en Concepción del Bermejo - las que se han considerado de manufactura indígena pero influenciadas por la cultura hispánica (Biró de Stern 1945, Morresi 1971 y 1983, Schávelzon 2006a). También en Santiago del Estero (Gramajo 1979) y en Ibatín (Gramajo 1983) fueron delineados tipos cerámicos que fueron interpretados como el fruto de una fusión entre la tradición cerámica hispana postmedieval (que según los autores habría aportado nuevas formas, técnicas decorativas y funciones) y las tradiciones locales (que habrían contribuido con técnicas de manufactura y decoración).

Una atención especial, por su similitud general con el contexto aquí estudiado, merece el caso de Santa Fe la Vieja o Cayastá. Allí, las excavaciones dirigidas por Zapata Gollán han dado como resultado el hallazgo de un conjunto muy completo de materiales cerámicos, aunque desgraciadamente sin referencias estratigráficas claras. Las cerámicas de la colección de Cayastá fueron clasificadas luego en tres grupos: el grupo *Indígena*, el grupo *Hispano-Indígena* y el grupo

Europeo (Ceruti 1983). Mientras que en el primer grupo se incluyen aquellos objetos que a simple vista no presentan diferencias con las tradiciones Goya-Malabrigo, Tupiguaraní y Yocavil o Averías, el segundo agrupa las manufacturas en las que se evidencia cierta combinación de características indígenas y europeas. El grupo *Hispano-Indígena* de Santa Fe la Vieja puede a su vez dividirse en cuatro categorías: la cerámica llamada *Monócromo Rojo*, la cerámica pintada con motivos geométricos de trazos gruesos aplicados directamente sobre el color natural de la pasta (similar a las cerámicas pintadas prehispánicas del Litoral) y la cerámica pintada en dos o más colores, con motivos de inspiración europea (Ceruti 1983).

En el caso particular de Buenos Aires, Schávelzon (1991) se ha ocupado inicialmente del tema de la cerámica local postconquista, definiendo dos grandes categorías: *cerámica indígena* y *cerámica mestiza o hispano-indígena*. En la primera -que incluye distintos tipos distinguidos con base en la decoración, las características morfológicas o los atributos de las pastas -el autor incorpora "la cerámica que por su manufactura, forma y función a la cual estaba destinada, corresponde a la tradición prehispánica" (Schávelzon 1991:77). En la segunda categoría -que incluye candeleros, pipas y tinajas grandes, cerámica monocroma y cerámica policromada- el autor agrupa "objetos típicamente indígenas pero hechos con torno, o cerámica sin tecnología foránea pero para usos de tradición europea" (Schávelzon 1991:81). Diez años más tarde, Schávelzon reformuló su clasificación original, extendiéndola al área de la cuenca del Plata (Schávelzon 2001). En esta segunda propuesta, el autor separó las llamadas "cerámicas rojas de tradición regional", en tres categorías principales (*Grupo Cerámico Indígena*, *Grupo Cerámico Hispano-Indígena* y *Grupo Cerámico Afro*) cada una de las cuales agrupa a su vez una serie de tipos que se diferencian entre sí por sus formas y técnicas decorativas.

CONTEXTO DE HALLAZGO

En Bolívar 373, casi esquina Belgrano, se encuentra emplazado un edificio de dos pisos y terraza, que tiene la particularidad de estar

dividido por un pasaje a cielo abierto, conocido como Pasaje Belgrano, que hasta la década del 1950 tenía salida a la avenida homónima.

Desde el año 2005, el edificio está siendo sujeto a investigaciones arqueológicas en modo contemporáneo a su intervención y restauración arquitectónicas (Schávelzon 2005 y 2008, Zorzi y Bednarz 2009, Zorzi *et al.* 2010).

Los hallazgos de los que nos ocupamos en esta oportunidad fueron realizados durante el año 2009 y principios de 2010 en un recinto del ángulo sureste del edificio. Allí, por debajo de un contrapiso moderno, se identificaron varias unidades de depositación que, tomadas en conjunto, abarcan un rango temporal entre el siglo XVII y las primeras décadas del XX.

Las tres unidades cuyos materiales analizaremos aquí –denominadas unidad E, E1 y F– consisten en pozos de descarte de residuos muy cercanos entre sí que presentan un alto grado de integridad y no exhiben intrusiones significativas de material más moderno. Los conjuntos que las integran están formados principalmente por restos arqueofaunísticos, carbón, materiales cerámicos de tradición española (consistentes principalmente en fragmentos de *olive jars* y de mayólicas de distintos tipos), objetos de vidrio de posible origen español y una variedad de piezas y tiestos cerámicos de los que nos ocuparemos a continuación. Debido a las similitudes en los registros de las tres unidades, a su cercanía geográfica y a su posible contemporaneidad, en este trabajo consideramos los materiales procedentes de estas tres unidades en modo conjunto.

Es con base principalmente en la presencia mayoritaria de mayólicas de tipo Ichtuknee (Goggin 1968) que datamos estas tres unidades para principios del siglo XVII. Dicha cronología es confirmada también por otros materiales, como las pipas de caolín y los sellos de plomo (Zorzi y Davey 2009, Zorzi 2010).

PRESENTACIÓN DE PARTE DEL CONJUNTO DE CERÁMICA COLONIAL DEL SITIO BOLÍVAR 373

Consideramos dentro del concepto de cerámica *Colonial* a aquellos fragmentos y

piezas que no han sido confeccionados mediante el uso de torno alfarero y que, aunque presentan técnicas de manufactura, tratamiento de superficie y decoración que tienen cierto correlato en las tradiciones alfareras prehispánicas, también son muy variables, cuentan con características que resultan innovadoras y corresponden indudablemente a una cronología post-contacto. Esas razones nos hacen pensar que estas cerámicas deben ser consideradas como el producto de un nuevo contexto social multiétnico y multicultural.

La cocción de estas piezas puede ser oxidante o reductora, en muchos casos despareja. Todas son de pasta altamente porosa y se fracturan en forma irregular, algunas incluso se desgranar al quebrarse. En términos generales, puede decirse que estas piezas fueron cocidas a temperaturas relativamente bajas, en atmósferas poco controladas y durante períodos de tiempo bastante cortos. Las pastas suelen presentar inclusiones de cuarzo, micas, óxidos y antiplástico de tiesto molido (Zorzi y Tchilinguirián 2011). La técnica de manufactura puede determinarse sólo en algunos casos en que se observa la superposición de rollos.

Las técnicas de tratamiento de superficie identificadas son el alisado y, en algunos casos, el pulido. En cuanto a las técnicas decorativas, muchas piezas han sido cepilladas y muchas otras poseen decoración unguicular, corrugada, incisa y pintura roja. En ocasiones, se observó en el conjunto la combinación de técnicas decorativas en una misma pieza, como el cepillado y el unguiculado, el unguiculado y la aplicación de pintura roja, la pitura y la incisión, etc.

Dentro de este conjunto de artefactos pueden incluirse distintas categorías morfológico-funcionales: ollas o vasijas globulares de perfil simple, jarras, platos y escudillas, cuencos, candelabros, torteros, vasijas grandes de paredes y borde rectos y pipas de fumar. Estas últimas no serán incluidas en este trabajo dado que fueron objeto de una publicación anterior (Zorzi y Davey 2009).

El proceso de restauración de estas piezas aún no ha sido concluido, aunque varias de ellas han sido remontadas en un porcentaje bastante alto. En esta oportunidad, nos centraremos en la

descripción de las piezas más completas, aunque también haremos referencia a algunos fragmentos diagnósticos aislados.

Ollas

Se trata de vasijas de contorno simple, base plana y bordes evertidos con labios convexos o planos (Figura 1). La mayor parte presenta cuello cóncavo, aunque no muy desarrollado. En cuanto a las medidas, los diámetros de las bocas varían entre los 15 y los 22 cm, los diámetros máximos entre los 19 y los 25 cm y las alturas entre los 13 y los 15,5 cm.

Algunas de las piezas aquí descriptas son similares en forma y en decoración a ejemplares hallados en Santa Fe la Vieja (Ceruti 1983, Letieri *et al.* 2009) y en diversos sitios de Buenos Aires (Schávelzon 2001).

Es muy frecuente en estas piezas la presencia de ennegrecimiento de las superficies y de capas bastante espesas de hollín adherido, por lo que inferimos que fueron utilizadas para cocinar.

Algunas de las ollas presentan una o dos asas, que pueden ser verticales doble-adheridas y de sección circular (ej. Figura 1a), horizontales “en oreja” (ej. Figura 1b), horizontales macizas (ej. Figura 1e) u horizontales macizas “aserradas” (ej. Figura 1f). En este último caso, las asas no sobresalen mucho del cuerpo de la pieza y están decoradas mediante el ejercicio alternado

de presión, utilizando el dedo o alguna otra herramienta. Cabe destacar que esa técnica fue observada en al menos una pieza más, además de la representada en la Figura 1f.

En cuanto al tratamiento de las superficies, es altamente frecuente en esta clase de piezas el alisado y el pulido suave. La decoración suele ser de escasa a poco desarrollada y consiste comúnmente en un cepillado bastante irregular, en incisiones de tipo unguicular (ej. Figura 1g), en el corrugado (ej. Figura 2a) o en el modelado (ej. Figura 1c y Figura 2b). En gran parte de los casos, la decoración está limitada a bandas paralelas a la boca, situadas en los bordes de las piezas (ej. Figura 1a, c y g). Sin embargo, en muchas otras oportunidades, la decoración cubre superficies mayores. En ocasiones, más de una técnica decorativa se combina, como puede notarse en la pieza de la figura 1a, donde por debajo de una banda de gruesas incisiones diagonales paralelas se observa otra cubierta de cepillado.

Un caso interesante por su rareza lo constituye un fragmento de borde que presenta un particular tratamiento decorativo, consistente en el modelado de varias líneas curvas, paralelas entre sí y orientadas diagonalmente (Figura 2b). No conocemos otros fragmentos que hayan presentado un motivo decorativo semejante, ni en Buenos Aires, ni en otras regiones de Argentina. Otro caso particular es el representado en la Figura 1c, que presenta por debajo del borde una banda de decoración modelada en forma de gruesas “escamas”.

La pieza representada en la figura 1g es uno de los pocos ejemplos de vasijas globulares de perfil compuesto hallados en el conjunto. A diferencia del resto de las piezas, posee cuello recto



Figura 1. algunas vasijas globulares.



Figura 2. dos tiestos correspondientes a vasijas globulares.

invertido (característica que la hace semejante a las urnas guaraníes) y presenta antiplástico de tiesto molido de grano grueso, en alta proporción y visible a ojo desnudo en las superficies. En el cuello exhibe una guarda de tipo unguicular, que en este caso parece haber sido realizada no con la uña sino mediante la incisión rítmica de algún objeto plano rectangular de 5 mm de ancho. El motivo decorativo está organizado en cinco hileras, dispuestas en un plano perpendicular al eje de la pieza y delimitadas por una fina línea continua, incisa en la parte inferior de la guarda.

En el conjunto de ollas globulares se observan características decorativas y formas que ya estaban presentes en las tradiciones alfareras prehispánicas del área, en particular en sitios con ocupaciones guaraníes. Sin embargo, al analizar este conjunto queda en evidencia la presencia de características nuevas, desconocidas para contextos prehispánicos del área, así como la existencia de una alta variabilidad de técnicas decorativas y de atributos morfológicos, esto último sobre todo en cuanto a las formas de las asas.

Jarras

En los conjuntos aquí presentados, se recuperó un total de cuatro jarras que fueron halladas enteras o en un alto porcentaje (Figura 3). Estas piezas son muy similares entre sí en lo que respecta a sus formas, dimensiones y tratamientos decorativos. Se trata de vasijas restringidas de perfil compuesto, con cuellos rectos o levemente convexos, bases planas, cuerpos de sub-globulares a globulares y una sola asa en arco vertical. Esta última puede ser de sección circular (ej. Figura 3a, b y d) o en cinta (ej. Figura 3c).

Las dimensiones de las jarras aquí descriptas varían entre 5 y 6,7 cm de diámetro de base; 6,5 cm y 7,3 cm de diámetro de cuello (tomado en el punto medio); 8,3 cm y 8,5 cm de diámetro de boca; 10 y 11,7 cm de diámetro máximo. Los cuellos varían entre los 5,5 y 6,3 cm de alto. El espesor de las paredes va de 0,4 a 0,9 cm y varía dentro de cada pieza. La altura total varía entre 11,4 y 14,5 cm.

En lo que respecta a la decoración, todas estas piezas presentan pintura roja en su cara



Figura 3. jarras.

externa y en la cara interna suelen exhibir también una banda alrededor del borde. Las superficies externas han sido alisadas y en dos de los casos (Figura 3a y b) fueron además pulidas. La pieza en la figura 3c parece haber sido engobada en forma previa a la aplicación de la pintura, mientras que en el resto la pintura parece haber sido aplicada directamente sobre la superficie de la pasta.

Una característica decorativa notable es la que se observa en la jarra de la figura 3b, que posee un tratamiento de modelado de seis círculos “hundidos” alineados, que rodean la pieza a la altura del hombro. Esta característica decorativa recuerda a las cerámicas de pasta roja fina denominadas *búcaros* o *cerámica bucarina* y presentes tanto en Europa como en la América colonial durante los siglos XVI y XVII (Rodríguez Santamaría y Moraleda Olivares 1997, Rovira y Gaitán 2010). Otras características que distinguen a la pieza de la figura 3b del resto son su base discontinua -con una superficie de apoyo redonda, aplanada, adherida al cuerpo- y la presencia de una saliente en la parte inferior del asa.

Es interesante notar que el ejemplar de la figura 3c representa un caso de reciclaje, ya que una parte del cuello, del lado del asa, fue pulida luego de haber sufrido una rotura, para seguir siendo aprovechado como vertedor (Figura 4).



Figura 4. detalle de reciclaje en el cuello de una de las jarras.

En el conjunto fue identificada una pieza (Figura 5) que, si bien puede ser incluida dentro de las jarras por su posible función y sus características generales, es bastante diferente a las representadas en la figura 4. Posee cuello invertido, no presenta pintura y su único tratamiento de superficie es el alisado. No conserva su asa, pero sí pueden observarse los puntos de inserción de la misma, que se encuentran por encima del punto de inflexión del perfil. Esta ubicación del asa le confiere una disposición casi horizontal que se diferencia de las piezas anteriores, en las cuales el asa es siempre vertical. Otro aspecto que separa esta pieza de las restantes son sus dimensiones: 16 cm de diámetro máximo, 4 cm de diámetro de base y 14,5 cm de altura (parcial). En términos generales, este ejemplar recuerda por su morfología a las cantimploras españolas y algunas piezas etnográficas de los Mocovíes (Cf. Serrano 1955 Figura 47).

Jarras similares a las aquí descritas, tanto en lo que respecta a su forma como a sus técnicas decorativas y dimensiones, han sido halladas en otros sitios de contacto en la Argentina, como es el caso de Santa Fe la Vieja (Ceruti y Natassi 1977, Ceruti 1983, Letieri *et al.* 2009), Concepción del Bermejo (Schávelzon 2006a) y Santiago del Estero (Gramajo 1979). Como han reconocido los autores citados, estas vasijas representan un ejemplo muy interesante de la adquisición de formas nuevas en las tradiciones alfareras locales que puede tener que ver con una incorporación de estilos y funciones europeas.



Figura 5. recipiente de perfil compuesto.

Platos y escudillas

Resultaron bastante frecuentes en el conjunto los fragmentos correspondientes a bordes de recipientes abiertos que podrían entrar en las categorías de platos y escudillas (Figura 6).

Las paredes de dichas piezas pueden ser rectas o presentar un punto de inflexión a la manera de los platos de mayólica europea del siglo XVII (ej. Figura 6d).

En estos recipientes resultó habitual la aplicación de pintura roja que cubre total o parcialmente las caras internas y externas, a veces delineando motivos geométricos (ej. Figura 6a y f) similares a los de la cerámica prehispánica del litoral (Cf. Serrano 1955) o simples bandas cercanas al borde que rodean la boca de las piezas (ej. Figura 6a).

Ejemplares muy similares a éstos han sido hallados previamente en sitios coloniales como Santa Fe la Vieja (Ceruti y Natassi 1977, Ceruti 1983, Letieri *et al.* 2009), Concepción del Bermejo (Biró de Stern 1945, Schávelzon 2006a) y Santiago del Estero (Gramajo 1979). Como en el caso de las jarras, los platos de poca profundidad y paredes rectas no son habituales en los conjuntos cerámicos prehispánicos de la región (Cf. Badano 1940, Serrano 1955), por lo que pueden considerarse resultado de una incorporación de formas europeas. La presencia de un punto de inflexión en las paredes de los platos puede considerarse particularmente diagnóstica de este

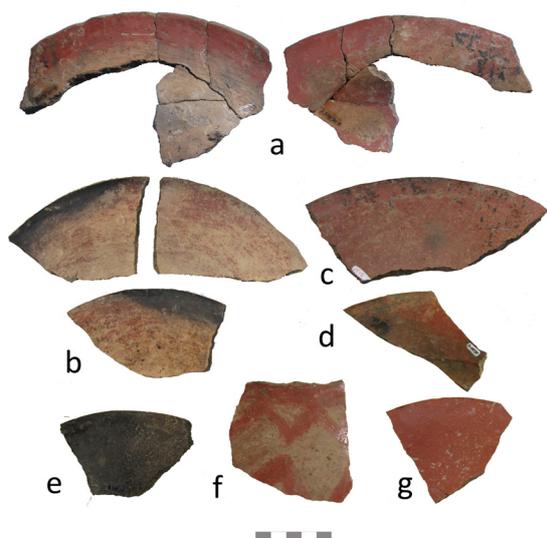


Figura 6. fragmentos de platos y escudillas.

período, ya que los platos anteriores (de tradición morisca) solían presentar paredes rectas.

Cuencos

Los cuencos no resultaron muy frecuentes en los conjuntos analizados. Hay al menos dos piezas (Figura 7) que merecen una mención particular debido a su decoración. La pieza de la figura 7a se encuentra finamente pulida y exhibe en su superficie externa un diseño de grecas marrón sobre fondo blanco, delimitado en sentido transversal al eje por una banda superior y una inferior de pintura roja. Este cuenco presenta borde ligeramente evertido y sus dimensiones son las siguientes: 18 cm de diámetro de boca, 9,5 cm de altura (parcial) y entre 0,6 y 0,3 cm de espesor en las paredes.

El fragmento de la figura 7b correspondería a una pieza muy similar a la anterior, aunque en este caso el patrón cromático es rojo sobre blanco sobre la superficie natural (pulida) de la pasta.

Esta clase de formas, diseños y patrones cromáticos son similares a los observados en la alfarería de los sitios guaraníes del área. Sin embargo, cabe destacar que en la cerámica guaraní los anchos de los trazos suelen ser notablemente más delgados.

En la colección de Santa Fe la Vieja se preservan varios fragmentos muy similares a éstos, catalogados bajo el rótulo de cerámica Tupiguaraní



Figura 7. fragmentos de cuencos policromos.

(Letieri *et al.* 2009).

Candelabro

En el conjunto analizado se recuperaron, en la misma unidad de depositación, dos fragmentos que podrían corresponder a la misma pieza (Figura 8): uno (Figura 8a) es ahuecado, de forma cilíndrica, de 3,2 cm de diámetro máximo. Uno de sus extremos es abierto y el otro es cerrado y presenta una fractura que hace suponer que originalmente formaba parte de un objeto mayor. Presenta rastros de pintura roja, dispuesta en bandas verticales alrededor de su cara externa. El otro (Figura 8b) es de forma cónica ahuecada, de perfiles bastante irregulares, con superficies alisadas y sin decoración. Su diámetro máximo es de 10 cm y en el extremo opuesto presenta un diámetro mínimo de 4 cm. El espesor de las paredes es de 0.9 cm. En el extremo menor presenta una fractura que permite suponer que se encontraba adherido a alguna otra pieza mayor.

Estos dos objetos podrían formar parte de una única pieza compuesta, es decir, un candelabro originalmente compuesto de tres partes (la base cónica, el platillo y el tubo donde se colocaba la vela) como los que han sido hallados en Concepción del Bermejo (Morresi 1971, Schávelzon 2006a), Santiago del Estero (Gramajo 1979), Ibatín (Gramajo 1983) y Santa Fe la Vieja (Letieri *et al.* 2009).

El candelabro responde tanto a una forma como a una función española y ha sido elaborado manualmente, pero es importante aclarar que no hay nada en el objeto mismo que permita deslindar si fue ejecutado por artesanos indígenas, europeos o africanos.

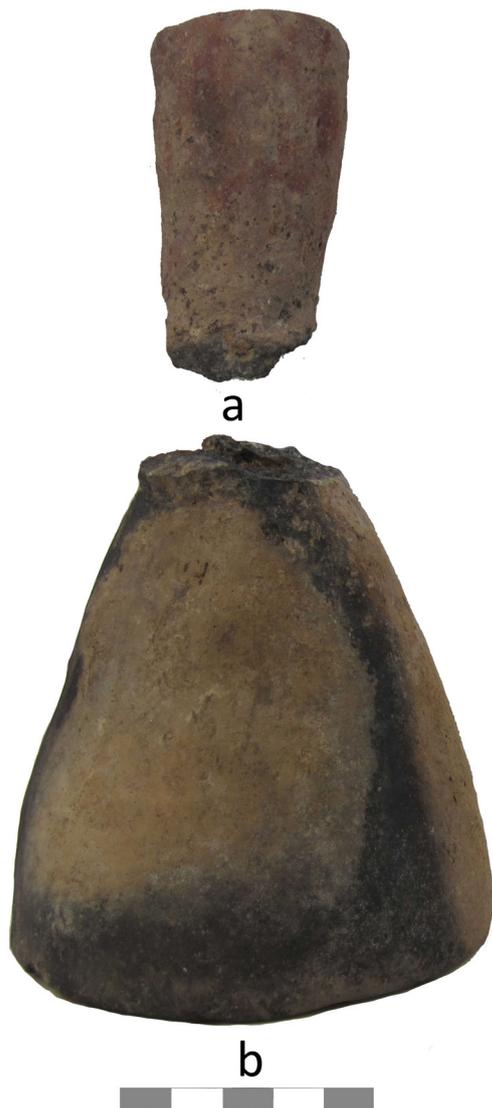


Figura 8. candelabro.

Torteros

Otra categoría de objetos elaborados manualmente en cerámica es la constituida por piezas pequeñas de contorno circular con una perforación central, comúnmente interpretadas como torteros para hilar y confeccionadas a partir de tios de vasijas fracturadas (ej. Figura 9). El perímetro redondeado o sub-redondeado de estos objetos se logra a partir de golpes y las fracturas pueden posteriormente ser emprolijadas por pulido.

Los ejemplares aquí tratados rondan los 4 cm de diámetro y fueron confeccionados en modo bastante expeditivo, tanto a partir de fragmentos de vasijas de confección manual (ej. Figura 9 a



Figura 9. torteros o pesos de hilado.

y b) como a partir de la base de un recipiente de pasta roja fina elaborado con torno y de probable procedencia europea (Figura 9c).

Los torteros de cerámica resultan bastante habituales en los sitios arqueológicos prehispánicos y coloniales de la Argentina. En los sitios postconquista se han hallado tanto ejemplares elaborados a partir de cerámicas rústicas como a partir de fragmentos de mayólica (e.g. Debenedetti 1921, Biró de Stern 1945, Gramajo 1979, Schávelzon 2006a y 2006b, Letieri *et al.* 2009). La utilización de piezas españolas para la elaboración de torteros para el hilado manual constituye un claro ejemplo de la continuidad de prácticas de tradición prehispánica pero con la incorporación de aspectos de la cultura material hispana.

Vasijas grandes de paredes y borde rectos

Para finalizar con esta presentación del conjunto de cerámica colonial, deseamos incluir algunos tios aislados, correspondientes a al menos una pieza de paredes rectas y espesas, decorada en su cara externa con motivos de arabescos en color blanco, naranja y marrón sobre rojo (Figura 10a).

Un fragmento similar (Figura 10b), pero decorado en blanco sobre rojo y con una serie de incisiones rítmicas alrededor del borde, fue hallado en otra de las unidades del sitio (UA) correspondiente a un depósito con características de palimpsesto (Zorzi y Bednarz 2009).

Dada la aparente inspiración hispánica de sus trazos decorativos, estos fragmentos podrían

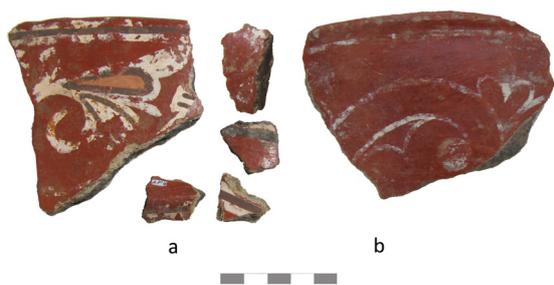


Figura 10. Fragmentos de vasijas grandes de borde recto.

incluirse en lo que Ceruti (1983) denominó *serie de tradición española*. Además de en Santa Fe la Vieja (Ceruti 1983, Letieri *et al.* 2009), se recuperaron piezas de decoración similar en Santiago del Estero (Gramajo 1979) y Concepción del Bermejo (Morresi 1971, Schávelzon 2006a).

CONSIDERACIONES FINALES

En la arqueología histórica americana, muchos autores han volcado su atención a los procesos sociales coloniales, valiéndose de la información otorgada por las fuentes escritas para tratar de identificar en la cultura material a aquellos grupos étnicos de los que hablan los documentos (Orser 1998). Así, en Argentina y otros países, el hallazgo en contextos de contacto de piezas cerámicas iguales a las prehispánicas o de piezas de manufactura presumiblemente indígena, pero con estilos decorativos, formas o funciones relacionadas con el mundo hispánico ha dado en la creación de diversas categorías clasificatorias. En Argentina, básicamente se llamó “indígena” al primer tipo de piezas e “hispano-indígena” “mestiza” o “criolla” al segundo.

Algunos autores (*e.g.* Roura Álvarez *et al.* 2006) han considerado previamente que conceptos equivalentes al de “hispano-indígena” carecen de uniformidad y que resulta más conveniente considerar como evidencia de continuidad de las tradiciones nativas a aquellos objetos que, si bien han sido producidos luego del contacto, presentan una fisonomía idéntica a la prehispánica.

En nuestro caso particular del conjunto de cerámicas rústicas del sitio Bolívar 373, se han recuperado en los mismos depósitos tanto piezas muy similares a las de contextos prehispánicos como piezas que exhiben considerables diferencias.

En lo que respecta a las primeras, consideramos que la utilización de términos que refieren a sus antecedentes prehispánicos no es conveniente, ya que han sido halladas en un contexto muy distinto y resulta ingenuo suponer que, alrededor de un siglo después de la primera fundación de Buenos Aires, no se hayan producido cambios en los contextos de producción y uso de esas manufacturas, en los actores involucrados en esos procesos y en las redes de interacción entre ellos. Un ejemplo de dichos cambios es la adquisición de cerámica indígena por parte de los europeos para sus actividades cotidianas de preparación y consumo de alimentos: como sucede en otros sitios coloniales americanos (Deagan 1996), en el sitio Bolívar 373 existe en términos generales una complementariedad funcional entre las formas cerámicas rústicas producidas localmente (utilizadas en su gran mayoría en tareas de cocción de alimentos, como lo atestiguan las espesas capas de hollín que exhiben las ollas) y aquellas, por lo general esmaltadas o vidriadas, importadas de Europa y Asia (utilizadas para servir los alimentos o con funciones ornamentales). Dicha complementariedad nos permite inferir que, ya sea directa o indirectamente, los europeos estaban adquiriendo y utilizando cerámica indígena, hecho que seguramente influyó también en la etapa de producción de la misma como consecuencia del proceso de adaptación a la nueva demanda.

En lo que respecta al segundo grupo, es decir el constituido por piezas de aspecto diferente a las prehispánicas, consideramos inexacta la utilización del término “hispano-indígena”, ya que en realidad estamos ante el producto de una sociedad nueva y mucho más heterogénea.

La asociación de materiales cerámicos del sitio Bolívar 373 proporciona, por su alta variabilidad de manufacturas, una imagen muy clara de la complejidad del contexto social de la Buenos Aires de principios del siglo XVII. A partir de una observación general puede apreciarse la diversidad de tradiciones y culturas que en él interactuaban (diferentes parcialidades indígenas, europeos de distintas nacionalidades, africanos en situación de esclavitud) y la multiplicidad de redes de comercio e interacción en las que estos actores

sociales estaban involucrados. Ante este complejo panorama y la ausencia de documentación precisa, no es sencillo delimitar marcadores culturales que indiquen quiénes fueron los productores o los usuarios de los diferentes productos cerámicos.

Por ello, consideramos enriquecedor en esta oportunidad tratar el conjunto analizado como un todo, en el que pueden apreciarse tanto cambios como continuidades en lo que respecta a las épocas prehispánicas. A nuestro entender, esta asociación de cerámica debe ser considerada como uno de los aspectos de la cultura material, aún poco conocida, de una sociedad nueva y diversa. En ese sentido, el concepto de *cerámica colonial* tiene la ventaja de expresar tanto el período cronológico al que corresponden estas manufacturas como la multiplicidad de influencias que participaron en la determinación de sus características tecnológicas y estilísticas. Aunque puede ser considerado como demasiado general, este concepto puede resultar útil para eludir algunos términos inadecuados y así ir sumando precisiones a medida que continúan los estudios sobre la cultura material de la Buenos Aires colonial.

AGRADECIMIENTOS

A Manuel Ruesta, María E. Crespo, Paula Godoy y todos los que trabajaron en las tareas de campo y laboratorio. A Daniel Schávelzon y Carlos Ceruti por los invaluable comentarios. A la Arq. Ana María Carrió por el impulso dado a las tareas de excavación. A Sergio Bogan por su apoyo y asistencia constante en todas las etapas de nuestra investigación.

BIBLIOGRAFÍA

BADANO, V. M.

1940. Piezas enteras de alfarería del Litoral existentes en el Museo de Entre Ríos. *Memorias del Museo de Entre Ríos, Arqueología* 14: 5-16.

BIRÓ DE STERN, A.

1945. Aspectos arqueológicos de una población hispano-indígena descubierta en el Chaco. *Anales del Instituto de Etnología Americana* VI: 103-115.

CERUTI, C.N.

1983. Evidencias del contacto hispano-indígena en la cerámica de Santa Fe la Vieja (Cayastá). En *Presencia hispánica en la arqueología argentina*, vol. 2, dirigido por E. Morresi y R. Gutiérrez, pp. 487-519. Museo Regional de Antropología Juan A. Martinet, Resistencia.

CERUTI, C.N. y N.E. NATASSI.

1977. Evidencias del contacto hispano-indígena en la cerámica de Santa Fe la Vieja (Cayastá). *Revista del Museo de Historia Natural de San Rafael (Mendoza)* IV (1/4): 213-236.

DEAGAN, K.

1987. *Artifacts of the Spanish colonies of Florida and the Caribbean*, vol.1. Smithsonian Institution Press, Washington D.C.

DEAGAN, K.

1996. Colonial Transformation: Euro-American Cultural Genesis in the Early Spanish-American Colonies. *Journal of Anthropological Research* 52 (2):135-160.

DEBENEDETTI, S.

1921. La influencia hispánica en los yacimientos arqueológicos de Caspinchango (provincia de Catamarca). *Publicaciones de la sección antropológica* 20: 3-46.

GOGGIN, J.

1968. *Spanish maiolica in the New World. Types of the Sixteenth to Eighteenth centuries*. Yale University Publications in Anthropology 72. Yale University Press, New Haven.

GRAMAJO DE MARTÍNEZ MORENO, A. J.

1979. *El contacto hispano-indígena en Santiago del Estero con especial referencia a la cerámica*. Museo Arqueológico E. y D. Wagner, Santiago del Estero.

1983. La primitiva ciudad de San Miguel de Tucumán en Ibatín. En *Presencia hispánica en la arqueología argentina*, vol. 2, dirigido por E. Morresi y R. Gutiérrez, pp. 773-815. Museo Regional de Antropología Juan A. Martinet, Resistencia.

HUME, I. N.

1962. An indian ware of the colonial period.

- Quarterly bulletin Archaeological Society of Virginia* 17 (1): 2-12.
- LETIERI, F.; G. COCCO, G. FRITTEGOTTO, L. CAMPAGNOLO. C. PASQUALI y C. GIOBERGIA.
2009. *Catálogo Santa Fe la Vieja. Bienes arqueológicos del Departamento de Estudios Etnográficos y Coloniales de Santa Fe*. Gobierno de la Provincia de Santa Fe, Consejo Federal de Inversiones, Santa Fe. Publicación en soporte CD Rom.
- MORRESI, E. S.
1971. *Las ruinas del km.75 y Concepción del Bermejo. Primera etapa de una investigación de arqueología histórica regional*. Instituto de Historia, Facultad de Humanidades, UNNE, Resistencia.
- MORRESI, E.S.
1983. Muestrario de material arqueológico del contacto Hispano-Indígena en el “lugar histórico” de Concepción del Bermejo (1585-1631/32). En *Presencia hispánica en la arqueología argentina*, vol. 2, dirigido por E. Morresi y R. Gutiérrez, pp. 393-426. Museo Regional de Antropología Juan A. Martinet, Resistencia.
- ORSER, C. E.
1991. The archaeological search for ethnicity in the historic United States. *Archaeologia Polona* 29: 109-121.
- ORSER, C.
1998. The Challenge of Race to American Historical Archaeology. *American Anthropologist, New Series* 100 (3): 661-668.
- RODRÍGUEZ SANTAMARÍA, A. y A. MORALEDA OLIVARES.
1997. La cerámica bucarina en Talavera de la Reina (ss. XVI - XVII). *Cuaderna* 5: 21-35.
- ROURA ÁLVAREZ, L.; R. ARRAZCAETA DELGADO y C.A. HERNÁNDEZ OLIVA.
2006. Estudio tipológico de la llamada cerámica de transculturación. *Gabinete de Arqueología* 5: 16-27.
- ROVIRA, B.E. y F. GAITÁN.
2010. Los búcaros de las Indias para el mundo. *Canto Rodado* 5: 39-78.
- SCHÁVELZON, D.
1991. *Arqueología histórica de Buenos Aires. La cultura material porteña de los siglos XVIII y XIX*. Corregidor, Buenos Aires.
2001. *Catálogo de cerámicas históricas de Buenos Aires (siglos XVI-XX). Con notas sobre la región del Río de la Plata*. Edición del autor, publicación en soporte CD Rom.
2005. Excavaciones de rescate arqueológico: Bolívar 375. Ms.
- 2006a. Las colecciones cerámicas de Concepción del Bermejo: notas sobre las cerámicas europeas e hispano-indígenas. *Revista de la Escuela de Antropología* XII: 127-134.
- 2006b. Lo que nunca vemos: reusos de objetos cerámicos históricos. En *Estudios de Arqueología histórica: investigaciones argentinas pluridisciplinarias*, editado por A. Tapia, M. Ramos y C. Baldassarre, pp. 137-146. Museo de la Ciudad de Río Grande, Río Grande.
- SCHÁVELZON, D. (Coord.).
2008. Informe de la segunda etapa de excavaciones de Bolívar 373 (2008). Ms. Disponible en <http://www.iaa.fadu.uba.ar/cau/?p=1959#more-1959>. Fecha de consulta: abril de 2011.
- SERRANO, A.
1955. *Los pueblos y culturas indígenas del Litoral*. El Litoral, Santa Fe.
- TERRIEN, M.; E. UPRIMNY, J. LOBO GUERRERO, M.F. SALAMANCA, F. GAITÁN y M. FANDIÑO.
2002. *Catálogo de cerámica colonial republicana de la Nueva Granada*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República de Bogotá, Bogotá.
- ZORZI, F.
2010. Breve nota sobre el hallazgo de dos sellos de plomo en el sitio Bolívar 373, Ciudad de Buenos Aires. En *Actas del Primer Congreso Nacional de Arqueología Urbana*, Rosario, en prensa.
- ZORZI, F. Y M. BEDNARZ.
2009. Excavación de un pozo sanitario en Bolívar 373, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En *Temas*

y problemas de la Arqueología Histórica. Tomo II. Editado por M. Ramos, A. Tapia, F. Bognanni, M. Fernández, V. Helfer, C. Landa, M. Lanza, E. Montanari, E. Néspolo, V. Pineau, pp. 149-160. Universidad Nacional de Luján, Buenos Aires.

ZORZI, F. Y P. DAVEY.

2009. Descripción del conjunto de pipas halladas en el sitio Bolívar 373. En *Temas y problemas de la Arqueología Histórica*. Tomo II. Editado por M. Ramos, A. Tapia, F. Bognanni, M. Fernández, V. Helfer, C. Landa, M. Lanza, E. Montanari, E. Néspolo, V. Pineau, pp. 203-213. Universidad Nacional de Luján, Buenos Aires.

ZORZI, F., M.E. CRESPO y P. GODOY.

2010. Análisis de dos conjuntos del siglo XVIII excavados en el sitio Bolívar 373, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En *Actas del Primer Congreso Nacional de Arqueología Urbana*, Rosario, en prensa.

ZORZI, F. y P. TCHILINGUIRIÁN.

2011. Caracterización petrográfica y estilística de un conjunto cerámico de tradición guaraní en el sitio Bolívar 373 (Buenos Aires, siglo XVII). En este mismo volumen.